



SOBRE LOS CARACTERES HUMANOS

Chang-San Feng

Nota

La traducción de "Sobre los Caracteres Humanos" realizada por Thomas Cleary (1991) fue publicada en castellano en el año 2000 por la editorial Los Libros de la Liebre de Marzo, Barcelona, España.

Esta breve obra se atribuye a Chang-San Feng, una de las figuras más importantes de la historia y de la leyenda Taoísta tardía, considerado como un maestro de todas las artes y misterios del Camino. Es particularmente famoso como presunto autor del popular sistema de ejercicios conocido vulgarmente en castellano como tai-chi-chuan. Es muy difícil asignar fechas exactas a la vida de Chang-San Feng. Algunos le atribuyen haber vivido en el siglo XV de n.e. y otros, en el siglo X. Pudiera, incluso, haber existido varios Chang-San Feng.

La obra es un ejemplo genial de la tolerancia y aceptación -por el taoísta- de la *diversidad*. Asimismo, de cómo el espíritu juguetón y creativo del adepto puede encontrar algo totalmente opuesto en aquello que el prejuicio social considera definitivo y calificado para siempre.

Texto

Deberías entender las distinciones entre los caracteres humanos que parecen ser similares.

Existen personas rectas, mentalmente sanas, que se mantienen apartadas, independientes y alejadas de las multitudes, que los demás consideran engraidos, pero que yo considero fuertes.

Existen personas que son modestas, evitan la ostentación, saben controlarse y no parecen distintas de la gente ordinaria, que los demás consideran conformistas, pero yo considero que están en armonía.

Existen personas que son serenas y libres, que siguen la realidad natural, que los demás consideran perezosas, pero yo considero que están en paz.

Existen personas efusivas y espontáneas, que acompañan el orden natural, que los demás consideran excéntricas, pero que yo considero capaces.

Existen personas que son cuidadosas en su comportamiento y estrictas en sus modales, que los demás consideran presuntuosas, pero yo las considero rigurosas.

Existen personas que actúan con simplicidad y son personalidades muy estables, que los demás consideran incultas, pero que yo considero naturales.

Existen personas que distinguen claramente el deber y provecho y no son egoístas, que los demás consideran conservadoras, pero yo las considero tenaces.

Existen personas cuyos corazones son trascendentes y están desapegados de los objetos, que los demás consideran injustas, pero yo las considero nobles.

Existen personas que son apacibles, satisfechas e iletradas, que los demás consideran vulgares, pero yo las considero refinadas.

Existen personas que se concentran en la pureza y no conocen las escrituras sagradas ni las ceremonias, a las que los demás consideran ignorantes, pero yo las considero despiertas.

Existen personas a quienes no afecta la comida ni la bebida, ni les molesta el frío ni el calor, que los demás consideran extrañas, pero yo las considero inmortales.

Puede ser difícil distinguir a las personas sabias de las que no lo son, ya que puede haber un parecido sin una similitud auténtica. Es necesario observar cuidadosamente.

Chang-San Feng